

LA PARADOJA AZTEC

Por Rodolfo Tassi (Argentina)

Creo que, entre los casos primigenios de la llamada *ufología*, Aztec se ha convertido en la materia prima que nutrió a los futuros seguidores del fenómeno –surrealista– de los platillos volantes. Avanzando un poco más en este punto, me arriesgo a exponer que lo han fotocopiado, borrando algún dato, agregando otro, alrededor de todo el mundo.

Un caso lleno de intrigas, desapariciones, muertes, periodistas desprestigiados y extraterrestres armados con telequinesia artificial. Sólo algunos de los principales elementos de cocción del caldo sideral.

LA CAÍDA

La trama se inició el 25 de marzo de 1948 en el pacífico pueblo de Aztec. Por aquel entonces gran parte del mundo occidental se hallaba sumido en el temor por un conflicto nuclear con los asiáticos, por lo que – reforzado con el incidente Roswell– se produjo un cataclismo en las mentes de los norteamericanos. Un grupo autodenominado los *Oradores del Mammón* (agrupación de índole satánica que se expandió por todo Nuevo México y de la cual devino la terrible secta *Sons of God*) promovía en sus libros que "*en el lado oscuro de la luna está nuestra salvación, demos gracia a los selenitas del cuerno noble, pues a ellos emigraremos una vez muertos*". Por suerte la policía dio con el líder, Louis Francesco, un italiano ilegal que había sido perseguido durante años. El resto de sus seguidores fueron enjuiciados y encarcelados.

Esa fresca noche del 25, el desierto pareció exhalar los preparativos para el inevitable accidente. Tres radares detectaron un objeto volador que perdió el control y se desplomó sobre el terreno. De inmediato los militares designaron al Gral. Marshall como líder del grupo de inspección y, gracias a la *experiencia* obtenida por el incidente del pasado año, informaron al presidente Truman. Este –sobresaltado por la noticia– organizó un grupo de científicos que analizaría el nuevo artefacto volante. Recordemos que en el caso específico de Roswell, los et sobrevivientes fueron trasladados hasta Canadá, donde se los utilizó como *conejiillos de Indias*. Se les



drenó el conocimiento sobre sus aeronaves. Nuestra actual tecnología digital es producto de ese intercambio cultural.

El Dr. Vannevar Bush y una decena de *prestigiosos* investigadores se unieron a la extravagante IPU (Interplanetary Phenomenon Unit) y cercaron la zona, previendo algún desliz de información que atrajera la atención de curiosos o periodistas. Una humilde familia de granjeros que vivía en la cercanía del choque fue silenciada. Si llegaban a comunicar, en un futuro cercano, lo que vieron y oyeron serían eliminados de la faz terrestre.

Sucedió que los militares no lograban entrar en el OVNI. Parecía estar construido a base de un metal altamente resistente, impenetrable. Cuatro orificios triangulares recorrían la sección superior. A Marshall se le ocurrió que la sustancia vidriosa presente en esas *ventanas* podría ser cuarteada. Después de varias horas de incesante penetración, una de ellas cedió. La primera imagen que percibieron los presentes fue atroz. Dos seres de 1,20 m de altura yacían muertos sobre los paneles de control. Sus epidermis estaban carbonizadas, aunque no brotaba

la más mínima humareda de ellos. El problema –intensificado– seguía siendo cómo entrar. Uno de los científicos advirtió que un botón que sobresalía en una de las paredes metálicas internas podría llegar a ser el comando para abrir alguna clase de puerta. Con la ayuda de un largo bastón logró presionarlo y ¡bop! ¡De la nada surgió un portal!

La sorpresa fue mucho mayor de lo esperado. En una recámara inferior, otros 12 extraterrestres fueron hallados. La mitad recostados en unas literas que brotaban de la textura de la pared. El Dr. Bronk se encargó de examinar los cadáveres. Pidió equipamiento criogénico, para mantener en frío los exquisitos especímenes. Por otra parte, Berkner, Heiland y Hunsakeer fueron designados para decodificar la extraña tecnología de propulsión. Recordemos que los 30 metros de la circunferencia de la aeronave obligaban a que existiera un motor, o algo parecido que proyectara la materia a una celeridad superior a la velocidad de la luz. Para esto fueron recolectados varios fragmentos de los paneles de la sección superior.

Después de la obtención de los datos y de que tres camionetas llevaran los cuerpos de los caídos, los militares se preguntaban cómo trasladar semejante nave a Los Álamos. Una misión nada sencilla. Entretanto, Berkner llegó a dilucidar una conexión entre el panel 1º y el 4º. Ambos parecían estar compuestos por similares instrumentos de navegación. Por lo que apretando una perilla y la otra al mismo tiempo produciría una acción colateral. Con la ayuda de Hunsakeer accionaron dichas palancas. Instantáneamente la nave se desgajó en varias partes. Un milagro que nadie resultara herido, salvo algunos rasguños por el derrumbe.

Los rumores cuentan que el OVNI fue reensamblado en la base americana y que perduró allí durante un año. El primer periodista que accedió a la noticia, Frank Scully (¿algún parecido con la amiguita de Mulder?) publicó en varios periódicos su *investigación* por lo que, con el correr de los meses, fue desprestigiado públicamente por la fuerza aérea de los EEUU.

Agrego un dato más que potencial: el ufólogo portugués Ismael Palão me envió por correo electrónico un archivo que contiene la desgrabación de la ¿entrevista? que realizó el mismísimo Gral. Marshall a uno de los extraterrestres que, a pesar del primer vistazo, no estaba muerto sino dormido. Según Palão lograron comunicarse con él mediante un computador de avanzada. Expongo algunas

líneas (las más sobresalientes según mi humilde escepticismo) que les darán una visión de la descomunal bobería del caso Aztec. Por lo que –si hay personas sensibles entre los lectores– les recomiendo hacerse a un lado.

Marshall: *¿De dónde vienen?*

ET: *Lejos, lejos, otro lugar, otro.*

Marshall: *El choque, ¿fue producto de un problema en su nave?*

ET: *No querer bajar, querer ir, otro planeta, otro lugar, sí, problema, con energía, planeta alterar energía.*

Marshall: *Usted no falleció como los otros, ¿por qué?*

ET: *(grave silencio) Estar preparado antes, preparado más que compañeros, ellos seguir estando, en otro plano, seguir viviendo en mi mundo, estar en estado, energía pura..."*

Sin palabras.

UNA MEZCLA PELIGROSA

Un atropello a la razón. Un juego para dementes. Aztec es –particularmente– una fábula infantil. Todavía no comprendo el por qué de ocultar y segregar la evidencia de vida en otros planetas. ¿Cuál es la verdadera razón? ¿A qué propósito sirve? Y lo más importante: ¿a quién favorece que desconozcamos que en la constelación XXX existan unas hormigas multicolores de coeficiente superior al nuestro?.

El fenómeno OVNI es la herramienta de la que se han valido los gobiernos del mundo, principalmente el norteamericano, para distraer la atención de los pueblos. La pobreza, el desempleo, el hambre, la ausencia de perspectivas futuras de la juventud, son los verdaderos problemas que hay que eliminar. Si seguimos consumiendo las quimeras de los eternos desvariados terminaremos echando a perder este maravilloso mundo y a sus habitantes.

Quienes deseen comunicarse directamente con Rodolfo Tassi, pueden escribir a spiritual3@lycos.com y realizarle personalmente los comentarios que estimen pertinentes